

Amemos a Dios

(basada en Éxodo 20,1-11)

Después de que Dios liberó al pueblo hebreo de la esclavitud, el pueblo acampó cerca de un monte. Dios le pidió a Moisés que subiera al monte. Moisés le dijo al pueblo que Dios tenía un mensaje para él. Una densa nube de humo descendió y se posó sobre el monte. El trueno retumbó y el relámpago brilló. Dios estaba en el monte, esperando a Moisés.

Dios le habló a Moisés en el trueno. «Moisés, sube a la cumbre del monte».

El pueblo vio a Moisés subiendo y entrando a la nube. Él desapareció y no lo vieron más.

Dentro de la nube, Moisés se encontró con Dios. El Señor Dios, el gran YO SOY, le dio diez reglas importantes a Moisés, que conocemos como *mandamientos*, para ayudar a las personas a vivir en comunidad, en paz y gracia.

Las primeras cuatro reglas hablaban sobre cómo las personas debían amar a Dios:

1. Solamente hay un sólo Dios.
2. Recuerden que soy su Dios. Adórenme sólo a mi.
3. Cuando digan mi nombre, YO SOY EL QUE SOY, háganlo con amor y respeto.

4. Recuerden el Día de reposo, el séptimo día de la semana. Trabajen los otros seis días de la semana y descansen en el séptimo. Hagan que el Día de reposo sea un día especial de adoración y de descanso.

Moisés pensó sobre como estas reglas ayudarían a las personas a mantenerse conectadas con el Señor Dios, con el gran YO SOY. Él sabía que el pueblo había salido de una tierra, y que pronto estarían en otra tierra en donde la gente tenía diferentes dioses, haciendo estatuas de estos y adorándoles. Moisés sabía que sería importante decir «Solamente hay un sólo Dios», recordando que debían adorar solamente a Dios.

Moisés creía que la tercera regla también era buena. Dios había compartido su nombre, YO SOY EL QUE SOY, con Moisés y con el pueblo. Dios quería que amaran y respetaran ese nombre porque eso significaba que la gente amaba y respetaba a Dios.

Finalmente, Moisés pensó que era una muy buena idea tomarse un tiempo para adorar a Dios cada semana, especialmente cuando la vida diaria podía ser tan ocupada. Eso siempre le daría a la gente la oportunidad de detenerse, recordar y dar gracias a Dios por toda su bondad.

Estas cuatro reglas ayudarían al pueblo a amar a Dios con todo su corazón, mente y alma.

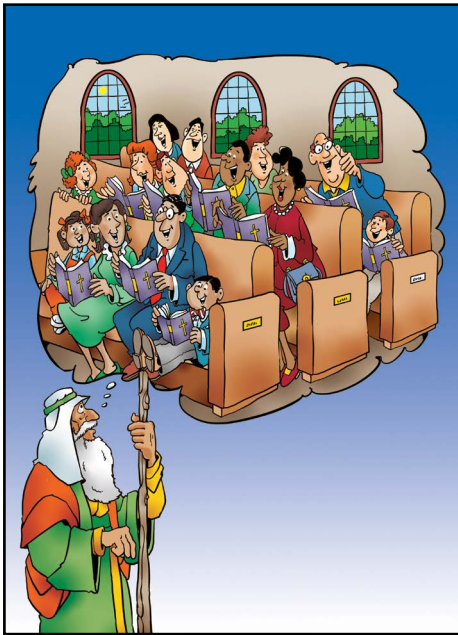
Amemos a Dios

(basada en Éxodo 20,1-11)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Invita a tu familia a comenzar oraciones con «Me pregunto», comenzando con algunas propias, como: «Me pregunto qué pasaría si todas las personas vivieran siguiendo estas reglas» o «Me pregunto qué mandamientos serían diferentes si Dios los volviera a dar hoy en día».



Respondemos a la gracia de Dios

- Hablen de las maneras en que la familia demuestra el amor de Dios. Algunos ejemplos son ir a la iglesia, cantando canciones a Dios, orando, cuidando de la creación de Dios y leyendo la Biblia en familia.
- Hagan una tienda de campaña poniendo sábanas sobre una mesa. Acampen durante una noche.
- Hablen de la diferencia entre el trabajo y el descanso. Pregunta:
 - ¿Qué es trabajar?
 - Hasta Dios tomó un descanso. ¿Cómo descansamos en nuestra familia?
 - ¿Cómo sería un Día de reposo en nuestra familia si siguiéramos este mandamiento?
- Describan su celebración ideal de un Día de reposo.
- Visiten una sinagoga judía. Antes de ir, preparen algunas preguntas que hacerle al rabino, como: ¿Cuándo leen los rollos? ¿Son las leyes las mismas que aparecen en la Biblia? Pidan al rabino o a otra persona encargada que les muestre dónde están los rollos de la ley y que les expliquen cómo los rollos son usados durante el Día de reposo.

Celebramos en gratitud

- Esta semana, invita a cada persona de la familia a pensar en una actividad que pueden realizar para cumplir con cada uno de los mandamientos. Comprométanse con Dios y mutuamente para cumplir con por lo menos una de las ideas que compartieron.
- Hagan una oración antes de comer esta semana. Pueden usar esta:

Dios de amor, tu amor por nuestra familia es grande. Gracias por enseñarnos como amarte a ti y a otras personas. Amén.